45325 - Razones del castigo en la tumba

Pregunta

Me gustaría saber los pecados por los que uno será castigado en la tumba.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Hay muchas razones por la que las personas pueden ser castigadas en sus tumbas, Ibn al-Qayyim (que Allah tenga piedad de él) las enlistó y dijo:

Algunas personas se preguntan sobre razones por la que las personas pueden ser castigadas en sus tumbas. Esto puede responderse de dos maneras: en general o específicamente.

En términos generales, pueden ser castigadas por su ignorancia sobre Allah, por ignorar sus mandamientos y por desobedecerlo. Allah no castiga a ningún alma que Lo haya reconocido, Lo haya amado, haya obedecido Sus mandamientos y prestado atención a Sus prohibiciones.

El castigo en la tumba y en el Más Allá se debe a la ira y al enojo de Allah con su siervo. Quien enoje a Allah en este mundo y no se arrepienta, y muera sin arrepentirse, será castigado en al-Barzakh con un nivel acorde con la ira de Allah con él.

En cuanto a la respuesta detallada:

El Profeta (la paz y las bendiciones de Allah desciendan sobre él) nos contó que vio a dos hombres que estaban siendo castigados en sus tumbas. Uno de ellos solía merodear esparciendo rumores maliciosos entre la gente, y el otro no tomaba precauciones para evitar ensuciarse cuando orinaba. Por lo tanto el último no cumplía con la purificación de su cuerpo como es requerido, y el primero hacía algo que creaba enemistad entre las personas, aún cuando lo que dijera fuera verdad.

Por lo tanto, debe señalarse que el que cause enemistad diciendo mentiras o dando falsos testimonios será aún más castigado.

La falla en mantenerse limpio de orina indica que la persona descuida la oración, para la que el higienizarse de la orina es un requisito y una condición, será aún más castigado. En el hadiz de Shu'bah dice: "Uno de ellos solía comer la carne de las personas", lo que se refiere a que solía chismosear o decir rumores maliciosos.

Según el hadiz de Ibn Mas'ud (que Allah esté complacido con él) un hombre estaba siendo golpeado con un azote, y su tumba estaba llena de fuego porque había ofrecido una oración sin purificarse, y porque pasó cerca de alguien que estaba mal y no lo ayudó.

Según el hadiz de Samurah en Sahih al-Bujari, una persona fue castigada porque dijo una mentira que se esparció a lo largo y a lo ancho.

Un hombre es castigado si lee el Corán y luego se duerme por la noche y no actúa según él durante el día.

El que consume usura es castigado en al-Barzakh, según testificó el Profeta (la paz y las bendiciones de Allah desciendan sobre él).

Según el hadiz de Abu Hurayrah (que Allah tenga piedad de él), las cabezas de algunas personas serán aplastadas con rocas porque no se levantaban a orar.

Algunos comerán al-dari' y al-zaqqum (tipos de comidas desagradables del Infierno) porque retuvieron el zakaah de sus riquezas.

Algunos comerán carne podrida debido a su infidelidad matrimonial.

A algunos se les cortarán los labios con tijeras de hierro, porque causaron fitnah (enfrentamientos) con sus labios y sus discursos.

Según el hadiz de Abu Sa'id, aquellos que cometieron estos crímenes serán castigados. Algunos tendrán barrigas grandes como una casa, esos son los que consumieron usura. Otros abrirán la

boca y tendrán piedras dentro de ellas que emergerán de sus regiones inferiores, esos son los que usurparon la riqueza de los huérfanos. Algunos serán colgados de sus pechos, esos son los adúlteros. A otros se les cortará su costado y serán alimentados con su propia carne, esos son los que chismosean. Algunos tendrán uñas de metal con las que se rascarán sus rostros y pechos, esos son los que cuestionaron el honor de las personas.

El Profeta (la paz y las bendiciones de Allah desciendan sobre él) dijo que aquel que robe una capa del botín de guerra, será envuelto en una capa de fuego en su tumba. Esto será aún cuando tenga derecho a compartir el botín, entonces ¿qué será de los que dañaron ilegalmente a los demás?

El castigo de la tumba existe por los pecados del corazón, el ojo, el oído, la boca, la lengua, el estómago, las partes íntimas, la mano, el pie y el cuerpo entero.

Aquellos que esparcen rumores maliciosos, mentiras, chismoseen, den falsos testimonios, difamen a los que son castos e inocentes, esparzan la fitnah, promuevan la bid’ah (innovación), digan cosas de Allah y su Mensajero sin conocimientos, y hablen de manera imprudente.

Aquellos que consumar usura (riba), consuman la riqueza de los huérfanos y coimas.

Aquellos que consuman la riqueza de sus hermanos musulmanes ilegalmente, o la riqueza de los no musulmanes, o consumen embriagantes.

Adúlteros, homosexuales, ladrones, traidores y conspiradores.

Aquellos que consumen la usura, los que la pagan, la registran y la testifican; los que entran al matrimonio sólo para divorciarse y así la mujer pueda volver con su antiguo esposo, y los que son beneficiados con esto; los que renuncian a las obligaciones ordenadas por Allah y transgreden Sus límites sagrados.

Aquellos que buscan lastimar a los musulmanes, y exponer sus faltas.

Aquellos que se rigen por leyes distintas a las que han sido reveladas por Allah, los que emiten leyes basadas en elementos diferentes a los que Allah ha prescripto, y los que ayudan a los demás

en el pecado y la transgresión.

Aquellos que matan almas de los que Allah ha prohibido matar, los que niegan los nombres y atributos de Allah, los que dan opiniones e ideas improcedentes sobre la Sunnah del Mensajero de Allah.

Los que gritan por los muertos y los que los escuchan hacerlo, aquellos que gemirán en el Infierno son los que cantan canciones prohibidas por Allah y Su Mensajero y los que los escuchan cantar. Los que construyen mezquitas sobre las tumbas, y les ponen lámparas; los que tratan de tomar más de los que les corresponde cuando toman lo que les pertenece y tratan de dar menos cuando tienen que dar lo que les es obligatorio.

Los tiranos, los arrogantes, los que aparentan, los difamadores, los chismosos.

Los que van con los adivinos, astrólogos y los que adivinan la suerte para preguntarles cosas y creen en lo que ellos dicen.

Los que ayudan a los malhechores, que han vendido su Más Allah en nombre de beneficios de este mundo.

Aquellos que, si le recuerdas el temor a Allah, no se interesan, pero si tratas de asustarlos mencionando alguna otra persona, entonces prestan atención y dejan de hacer lo que estaban haciendo.

A los que se les habla de las palabras de Allah y Su Mensajero, pero no prestan atención, pero si oyen de alguien de quien ellos piensan bien, que puede estar equivocado o no, lo toman y no se ponen en su contra.

Aquellos a los que se les recita el Corán, pero que no se sienten afectados, y creen que es una carga para ellos, pero cuando escuchan el “Corán” de Shaytán, o lo que llama a la zina (la música), y palabras de hipocresía, se sienten bien y se animan, y desean que el cantante no termine nunca de cantar.

Los que juran por Allah, pero dicen mentiras, pero cuando juran por sus sheiks o por sus parientes, o por la vida de los que aman y respetan, no mienten, aún si son torturados o amenazados.

Los que se jactan de sus pecados en frente de sus hermanos.

Aquellos de los que no siente que sus posesiones y dignidad estén a salvo. Los que se dedican a decir discursos obscenos que la gente escapa por miedo a sus maldades.

Los que atrasan su oración hasta último momento, y luego lo hacen apresuradamente, recordando a Allah, pero sólo un poco. Los que no pagan voluntariamente el zakaah de sus ganancias. Los que no realizan el Hayy, aún cuando pueden hacerlo, y no cumplen con sus obligaciones aún cuando pueden cumplirlas.

Los que no son precavidos con lo que miran o dicen, ni con lo que comen o los lugares a donde van, y no cuidan las ganancias que adquieren, sea halaal o haraam.

Los que no mantienen los lazos de familia, ni muestran compasión por los pobres, las viudas, los huérfanos, los animales, más bien abandonan a los huérfanos y ni instan a los demás para que ayuden a los pobres. Se muestran ante las personas, muestran poca amabilidad, y buscan las faltas y pecados de la gente, ignorando los propios.

Todos ellos serán castigados en sus tumbas por estos pecados, según su gravedad. Porque la mayoría de las personas son así, la mayoría de las personas que habitan las tumbas será castigada, y los que tengan éxito serán pocos.

La parte exterior de las tumbas es sólo tierra, pero adentro hay tormento y arrepentimiento.

El exterior puede ser tierra y piedras esculpidas, mientras que en el interior hay calamidad, dolor y lamentos.

Hay lecciones en este mundo que no necesitan más persuasión.

Llama: ¡Oh, habitantes de la tierra!, se han concentrado en construir edificios en un mundo que pronto desaparecerá, y han negado el mundo al que pronto pasarán. Han construido casas en las

que otros vivirán y disfrutarán, y han negado las casas en las que no hay otros habitantes más que ustedes.

Este es el lugar al que tendrán que atenerse e intentar despedirse del trabajo y el esfuerzo. Esto es lo que importa, uno de los jardines del Paraíso o una de las cámaras del Infierno…

Fin de cita de al-Ruh (95).